

GLOBALIZACIÓN Y SOCIEDAD CIVIL TRANSNACIONAL: EL ESTADO ACTUAL DEL DEBATE

Andrés Serbin^{1*}

1. LA GLOBALIZACIÓN Y SUS ALCANCES CONCEPTUALES

El concepto de *globalización*, nace y se nutre en la década del setenta, con el análisis de la conformación de las corporaciones transnacionales a escala mundial para dar lugar, posteriormente, al desarrollo de un enfoque con base en la globalización de los mercados (Boyer, 1997). Sin embargo, hoy en día permea y está presente, frecuentemente como referencia vaga y general, en la mayoría de los discursos de políticos, periodistas y científicos sociales.

En función de ese origen, y más allá de las ambigüedades y confusiones a que da lugar el término, podemos precisar inicialmente que: a. la globalización, en sus conceptualizaciones dominantes, remite a un proceso *predominantemente económico*, articulado en torno a una reestructuración productiva a escala mundial (con el tránsito de las concepciones fordistas a las posfordistas o toyotistas, basadas en una producción más flexible), la revolución tecnoproductiva (especialmente en el campo de la informática) y la globalización financiera²; b. la globalización lleva a una visión del sistema internacional como un

1. El autor es antropólogo social y doctor en Ciencias Políticas; Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela; Presidente de CRIES y de INVESP; exasesor Especial de Asuntos del Caribe del Sistema Económico Latinoamericano (SELA). E-mail:

2. Hemos analizado con más detalle estos procesos en el caso de su impacto en el Caribe en otros trabajos (Serbin, 1996; 1998).

sistema interdependiente e interconectado, proceso que se refuerza con la revolución informática y la liberalización y apertura comercial, y que afecta a los actores tradicionales del sistema internacional - los estados-nación, en función del flujo global de bienes, capitales e ideas. c. la globalización, en sus conceptualizaciones dominantes, postula una *visión unidimensional*, centrada en lo económico, la preeminencia de los agentes del mercado sobre las economías nacionales y sobre el rol del estado-nación, la creciente permeabilidad y articulación entre las dinámicas domésticas y las internacionales, y el papel crucial del mercado (particularmente en su visión neoliberal) como autorregulador del sistema.

En este marco, es importante resaltar en especial el proceso de *compresión espacio-tiempo* (Giddens, 1998) que acarrea y que hace a su peculiaridad, al acercar los lugares más remotos a través de la comunicación y de las innovaciones en transporte, y al diluir la importancia de la territorialidad asociada a la soberanía nacional, vinculada al debilitamiento del estado-nación y a la gradual dilución del llamado orden westphaliano. Este aspecto en particular ha contribuido para que el proceso de globalización no se reduzca a una dimensión económica e implique, asimismo, el desarrollo de procesos de globalización en el plano comunicativo (a través de la globalización de los medios y de la información); cultural (al tender a la homogeneización de los hábitos de consumo); político (al privilegiar como sistema político la democracia representativa occidental) y social (al universalizar, por ejemplo, los derechos humanos).

En este marco, el análisis de la globalización, más allá del saber convencional y del paradigma actualmente dominante, ha generado un extenso debate como así también el surgimiento de diversos enfoques analíticos sobre el proceso, tanto en el sentido de afirmarlo y reconocerlo como, eventualmente, de negar su existencia alegando la aparición de un "*mito*" de la globalización que no se corresponde con la realidad de la actual economía internacional y que pone en cuestión la "*ficción*" de la dilución del rol del estado-nación como actor protagónico del sistema internacional (Hirst y Thompson, 1996)³.

Por otra parte, para una serie de analistas, la globalización es crecientemente percibida como un *proceso multidimensional*, caracterizado por el *cambio acelerado* y la *creciente complejidad* de las interacciones

3. SUSAN STRANGE en cambio, señala, "although it is hard to measure the process of globalization it is no myth. It exists, and it changes things, on several levels" (Strange, 1996: xiii).

de diverso orden que lo distinguen. Como resultado, algunos autores señalan (Rosenau, 1990) como un rasgo distintivo del proceso de globalización el paso de un sistema internacional *estado-céntrico* (centrado en el estado-nación como actor protagónico) a uno *multi-céntrico*, caracterizado por la multiplicación de actores relevantes en el sistema internacional. A la vez, la globalización no se percibe, desde esta perspectiva, como un proceso uniforme, homogeneizador en lo económico, cultural, ideológico, político y social, sino como el proceso generador de un espacio mundial frecuentemente fragmentado que engendra *contradicciones y conflictos* específicos.

La creciente percepción de la globalización como un proceso que no es homogéneo ni unificado y que engendra sus propias contradicciones y conflictos varía, sin embargo, con los distintos enfoques actualmente en boga y las prioridades analíticas que establecen.

No obstante, y a pesar del surgimiento de diversas posiciones y enfoques en torno al tema, muchos analistas coinciden en hacer notar una carencia generalizada de un enfoque teórico integrado para el análisis de la globalización, en especial en lo que a teoría política y ciencias sociales se refiere, en el marco de la crisis de paradigmas imperantes en este ámbito.

2. LA GLOBALIZACIÓN: CRÍTICOS Y APOLOGISTAS

Teniendo en cuenta esta significativa carencia, McGrew (1998) postula la existencia de tres tendencias predominantes en el análisis contemporáneo de la globalización, que pese a su heterogeneidad, plantean líneas de análisis similares, sin que ninguna, sin embargo, provea un paradigma cabal para interpretar la globalización.

Los *globalistas* (tanto en sus versiones *neoliberales* como en las *marxistas* y *posmarxistas*), consideran la globalización como la fase culminatoria del desarrollo del capitalismo, en torno a la configuración de un mercado global que se impone a los estados-nación. El proceso es básicamente económico, tiene un alcance global y según la filiación, puede ser percibido como positivo (el "fin de la historia" y la configuración de un mundo regido por la lógica del mercado, con sus correlatos políticos asociados al liberalismo, como en el caso de Fukuyama, Omaha o Guhénno) o negativo (se impone la lógica de la acumulación del capital a nivel mundial, por lo cual se prefiere hablar de mundialización; se incrementan las contradicciones y desigualdades en el sistema internacional, como en el caso de los análisis neogramscianos).

Los *escépticos* consideran, en cambio, que no existe una globalización, sino una profundización de la internacionalización de la economía mundial, donde las economías nacionales (particularmente las más poderosas) siguen hegemonizando la dinámica económica internacional. La globalización es un mito y la economía mundial sigue caracterizada por una división de poder y de trabajo (Ferrer, 1997) en una transición que va de la internacionalización a la transnacionalización, pero sin que se produzca una globalización. Como ilustración, los escépticos invocan la actual crisis financiera global básicamente impactante en las economías emergentes y, en última instancia, favorable a las economías más desarrolladas (*ibídem*).

Finalmente, los *transformacionalistas* detentan una visión más multidimensional y compleja del cambio radical que acarrea la globalización, concebida como un proceso nuevo en la historia de la humanidad, acelerado, plagado de incertidumbres, difícilmente sujeto a pronósticos, en el marco de articulaciones nuevas entre actores económicos, estados-nación y actores sociales a nivel global. (Rosenau, 1997). En esta perspectiva, la sociedad civil global es un actor emergente importante en el marco de la heterogeneidad y complejidad de un sistema internacional multicéntrico.

Escépticos y *globalistas* coinciden en privilegiar la dimensión económica de los procesos analizados por sobre cualquier otra; los primeros con un énfasis mayor en el desarrollo previo de una internacionalización económica, los segundos con una mayor priorización de las características noveles del proceso. Los escépticos generalmente con énfasis en las economías nacionales en el marco de relaciones asimétricas y desiguales (*estructuralistas* y *neoestructuralistas*). Los globalistas en función de privilegiar el mercado como mecanismo de regulación del sistema económico (*neoliberales*) o la producción en el marco de una desigual división internacional del trabajo (*marxistas* y *neomarxistas*).

A su vez, al analizar las contradicciones y conflictos que engendra la globalización, estos enfoques subrayan la importancia de ámbitos distintos. Para los escépticos, la consolidación de un sistema internacional hegemonizado por los países occidentales, da lugar al desarrollo reactivo de un conjunto de *fundamentalismos* y *particularismos* étnicos, religiosos y nacionales que ponen en cuestión la imposición de la civilización occidental en el proceso global (Huntington), en el marco de las crecientes desigualdades y asimetrías internacionales. Para los globalistas, el proceso de globalización ya sea engendra la emergencia de un tercer sector - la sociedad civil global, en el marco de una nueva

articulación de la trilogía estado-mercado-sociedad civil en un ámbito mundial, o da lugar al despliegue de fuerzas sociales contrahegemónicas de alcance global. Finalmente, para algunos transformacionistas, la globalización de arriba promovida por los estados-nación y los actores del mercado, da pie para el desarrollo de una "globalización de abajo" por parte de una sociedad civil global articulada en torno a las ONG y a los movimientos sociales transnacionales (Falk, 1995 a y b).

3. GLOBALIZACIÓN, REGIONALISMO Y SOCIEDAD CIVIL

Por otro lado, cada una de estas visiones articula particulares enfoques en la relación entre *globalización* y *regionalismo*. De acuerdo con los escépticos, más que frente a una globalización nos encontramos frente a un significativo proceso de regionalización, en tanto la economía mundial evoluciona en la dirección de diversos bloques comerciales y financieros en el marco de desigualdades y asimetrías y de crecientes tensiones entre los diferentes bloques emergentes. Situación que refuerza el rol de las economías nacionales y del desarrollo de procesos de regionalización con la amenaza de la emergencia de nuevas modalidades proteccionistas en el marco de la conformación de bloques regionales. Esta percepción es abonada por el hecho de que el grueso del intercambio comercial, del flujo de capitales y de transferencias tecnológicas se desarrolla en el marco de la tríada conformada por América del Norte, la Unión Europea y el Japón y el sudeste asiático.

Según los globalistas, por otra parte, la regionalización es complementaria a la globalización ya que responde a su lógica, expandiendo la imposición del mercado según los neoliberales, o ampliando las relaciones de producción y la división internacional del trabajo en función de la reestructuración productiva, con ganadores y perdedores no sólo a nivel social sino también geográfico.

Siguiendo a los transformacionistas, en cambio, la regionalización se articula de una manera novedosa, complementaria y antagónica a la vez, a la globalización, en el marco de la creciente complejidad del sistema internacional, que tiende no sólo a la homogeneización sino a una creciente fragmentación y complejización.

En suma, frente a la ficción de la globalización esgrimida por los escépticos, tanto los globalistas como los transformacionistas asumen: a. el carácter irreversible del proceso de la globalización; b. la multiplicación de actores internacionales y la permeabilidad entre las diná-

micas domésticas y globales; y c. sobre esta última base, la emergencia de una sociedad civil global (SCG)⁴.

Para los escépticos, en cambio, en general la sociedad global tiene un rol nulo en este proceso, porque los actores más importantes siguen siendo los estado-nación (los gobiernos) y de la misma manera que no se configuran procesos transnacionales que no estén controlados por éstos, no existe el desarrollo de una sociedad civil transnacional que desborde las fronteras de los estados-nación y que, consecuentemente, impacte al sistema internacional.

Sin embargo, más allá de los diferentes enfoques, esquemáticamente esbozados, en torno a la globalización, la permeabilidad creciente entre las dinámicas domésticas y las internacionales, nos conduce a aceptar, sin embargo, y al menos empíricamente, el surgimiento y desarrollo de un entramado social de carácter transnacional, en torno a temas y reivindicaciones globales; nuevas estrategias de incidencia política que trascienden a los estados-nación, y nuevas formas de relacionamiento y de articulación en el marco de la tríada estado-nación/mercado/sociedad civil, en el marco de la complejización y el multicentrismo que implica la aparición de nuevos actores en el sistema internacional. La ilustración más remanida de la emergencia de este entramado social, condensado conceptualmente en el término de sociedad civil global, está representado por organizaciones como *Greenpeace*, *Amnesty International* o *Oxfam*⁵.

La sociedad civil transnacional: conceptualizaciones y enfoques

En el marco del actual debate sobre globalización, la emergencia de una sociedad civil transnacional, a través del desarrollo de redes, organizaciones no-gubernamentales y movimientos sociales

4. En este marco y en relación con el estado-nación los globalistas ven la soberanía de los estados ir hacia arriba (supranacionalidad) o hacia abajo (subnacionalidad), con los peligros inherentes de contradicción entre la homogeneización que impone la globalización con la fragmentación que pueden imponer los nacionalismos locales. En su versión neoliberal, la SCG emerge como respuesta funcional a la dificultad creciente de los estados de asumir políticas de bienestar (tercer sector); en versión neomarxista, como una fuerza contrahegemónica a nivel global, articulada en torno a la emergencia de ONG y movimientos sociales de nuevo cuño.
5. Como señala un artículo reciente de *Foreign Policy* "In general terms, NGOs affect national governments, multilateral institutions, and national and multinational corporations in four ways: setting agendas, negotiating outcomes, conferring legitimacy, and implementing solutions" (Simmons, 1998: 84).

transnacionales, es un fenómeno relevante para la comprensión de la dinámica global desde una perspectiva multidimensional, en tanto trasciende los límites y la dinámica tradicional de las sociedades civiles domésticas. Más allá del redimensionamiento del estado-nación y del surgimiento de una gama de actores transnacionales básicamente vinculados al mercado global, la efectiva posibilidad de regular y acotar la acción de éste como la de un estado con mayor orientación social, pasa por el desarrollo y la consolidación de las redes de actores de la sociedad civil transnacional, en el marco de un proceso de transnacionalización que hace irrumpir con significativo impacto la incidencia de factores extra-nacionales. En esta perspectiva, el concepto de *redes* es crucial para la comprensión del desarrollo de la sociedad civil transnacional (Castells, 1996; Serbin, 1998).

A este respecto, como hemos visto, también se multiplican los enfoques, sin dar lugar a una concepción definida acerca de que es la sociedad civil transnacional. Si bien globalistas y transformacionistas reconocen la importancia de este fenómeno, las posiciones varían en cuanto a su definición y caracterización, mientras que los escépticos en general, tienden a negar el surgimiento de una sociedad civil transnacional, privilegiando el rol de los gobiernos y sospechando de una conspiración neoliberal en su reconocimiento y promoción.

Por un lado, Colás (1997) por ejemplo, en una vertiente más ligada a los enfoques escépticos, postula que, con anterioridad al despliegue actual del proceso de globalización, se ha ido conformando históricamente una *sociedad civil internacional*, configurada originalmente por movimientos sociales de viejo cuño, entendiéndose por éstos a movimientos como el movimiento obrero o los movimientos campesinos que trascienden en su accionar las fronteras nacionales⁶.

A partir de esta concepción crítica, en la actualidad se desarrolla un debate acerca de la progresiva transformación de estos movimientos, basados en la movilización de masas y con aspiraciones de transformar la estructura de poder existente, en "nuevos movimientos" con mayor énfasis en la reivindicación de su identidad, la promoción de nuevos estilos de vida (Bodemer, 1998), o en su "ongización" en función de un cambio en sus tácticas y en sus objetivos estratégicos (Moncayo, 1997), bajo el impacto de la globalización.

6. Colás señala, en esta perspectiva, que la sociedad civil internacional se constituye en el escenario de la política internacional, en tanto "international civil society is the international space created by the expansion of capitalist relations of production where modern social movements pursue their goals" (Colás, 1997: 269).

Por otra parte, los análisis más vinculados a la reivindicación de una globalización en curso, tienden a postular la emergencia de una *sociedad civil global*, con rasgos identificatorios noveles, que privilegia el rol de las redes que surgen en torno a los "nuevos movimientos sociales" (ambientalistas, mujeres, organizaciones de derechos humanos, por la paz y la justicia internacionales) (Shaw, 1994; Lipshutz, 1996) orientados por temas globales más específicos y focales, menos preocupados por la política tradicional pero no por el poder, menos vinculados a la movilización de masas y más estrechamente asociados con el *lobbying* y el impacto sobre la opinión pública a través de campañas específicas⁷. Un aporte reciente en esta línea, es el concepto surgido en torno a la emergencia de *redes de incidencia transnacional* (*transnational advocacy networks*), no necesariamente vinculadas o identificadas con movimientos sociales, y más bien vistas como estructuras comunicativas para el intercambio a partir de redes sociales en busca de estructurar oportunidades políticas, darle una orientación (*framing*), a partir de políticas de información y de campañas modeladas en torno a ellas (Keck y Sikkink, 1998)⁸.

Finalmente, una concepción más asociada con las visiones transformacionistas, postula la emergencia de una *sociedad civil transnacional* que incluye tanto a viejos como a nuevos movimientos sociales y organizaciones no-gubernamentales, tomando en cuenta diferentes ámbitos y niveles de interacción, diferentes agendas y objetivos, y modalidades distintas de movilización y acción política en lo local, lo nacional, lo subregional y regional, y no sólo en lo global. En este marco se delimitan *nuevos espacios políticos* configurados por redes basadas en relaciones económicas, sociales y culturales que son ocupadas por la asociación consciente de actores, en localidades físicamente separadas, que se vinculan entre sí como redes con propósitos po-

7. Lipshutz esgrime dos razones básicas para justificar la noción de sociedad civil global, concebida como "the self-conscious construction of networks of knowledge and action, based on decentralized, local actors, that cross the reified boundaries of states as though they were not there": "The first is that there is not one, but many heteronomous transnational political networks being established by and among actors within civil society who themselves are, in a sense, "imagined communities", and who are challenging and changing, from below, the nation-state system. The second reason is that the growth of global civil society represents an ongoing project of civil society to reconstruct world politics" (Lipshutz, 1996: 102). En lo que coincide con Shaw, en tanto éste señala que lo que hace a la existencia de la sociedad civil global son las "global politics" (Shaw, 1994: 655).

8. Un elemento interesante en esta concepción de redes de incidencia es el hecho de que no se reduce a los activistas de las ONG sino que pueden vincular, eventualmente, funcionarios de gobierno, políticos y actores de los medios de comunicación en una interacción en torno a temas relevantes que trasciende las divisiones entre sociedad civil y gobierno como tales (Keck y Sikkink, 1998).

líticos y sociales particulares (Lipshutz, 1996: 104)⁹, en el marco de la política mundial y no sólo del proceso de globalización económica.

Esta concepción articula la dinámica globalizadora con la regional, nacional y local y, especialmente con los ámbitos de regionalización, postulando como uno de los niveles existentes en el nuevo entramado social mundial el de la *sociedad civil regional*¹⁰ (Serbin, 1997; Jacóme y Serbin, 1998).

El problema fundamental de estas definiciones es que se basan en una visión predominantemente descriptiva de la sociedad civil que trasciende los ámbitos domésticos. En este sentido es necesario establecer algunas precisiones analíticas en torno a ¿qué es la sociedad civil transnacional en el marco de la globalización?, a partir del hecho evidente que no es dable, analíticamente, equiparar los procesos de las sociedades domésticas con los de la sociedad civil transnacional.

La sociedad civil transnacional en el marco de la globalización: algunas precisiones conceptuales

Estas precisiones deben ser ubicadas, además, en dos contextos conceptuales específicos: uno, el de la dinámica sociopolítica global que asume la tradicional tríada estado-nación/mercado/sociedad civil¹¹ al trascender las fronteras del estado-nación y dos, el de las particularidades de la compleja dinámica de interconexión e interdependencia que impone la globalización. Veamos estos con algo más de detalle.

En primer lugar, particularmente en el marco de la dinámica global, la sociedad civil transnacional (SCT) asume una serie de caracte-

9. Y como añade el mismo autor "While the participants in the networks of global civil society interact with states and governments over particular policy issues, the networks themselves extend across levels of analysis and state borders, and are not constrained by the state system itself" (Lipshutz, 1996: 104).

10. Como apunta Fowler "Civil society is not a thing that can be found in the same form in different countries: dissimilarities in ecological and social preconditions, historical trajectories and their interruptions ensure a rich variation. At best one can talk of features which are similar between certain countries or within regions" (Fowler, 1996:15).

11. "Según esta interpretación, la sociedad moderna se distingue por tres esferas claramente definidas: Estado, mercado y sociedad civil. Suponiendo que sea evidente esta distinción, el espacio de la sociedad civil, un espacio institucionalizado y politizado, tiene la doble función de enfrentarse y de colaborar con las otras dos esferas. O como añaden, De Oliveira y Tandon "en todo el mundo, la sociedad civil interactúa y ejerce ahora un poder para contrarrestar aquél de los mercados y el gobierno" (1995: 24), para lo cual la sociedad civil necesariamente requiere de la existencia de formas democráticas de gobierno (Walzer, 1998).

rísticas noveles con respecto a la concepción tradicional de la sociedad civil doméstica. En este sentido, si bien despliega mayores potencialidades de contribuir a regular, junto al estado, la dinámica del mercado, también contribuye a acotar la acción de los estados en el marco de un cuadro extremadamente complejo de interrelación de niveles, ámbitos de interacción y actores. La sociedad civil transnacional no es englobada por el estado, a diferencia de la sociedad civil doméstica; no necesita tener por único objetivo e interlocutor al estado-nación; no remite a una territorialidad o soberanía específica y, por lo tanto, *no es estado-céntrica*. Pero tampoco es englobada por el mercado, como un tercer sector privado no-lucrativo y meramente filantrópico, como lo plantean ciertos enfoques neoliberales. En este sentido, la sociedad civil transnacional puede ser concebida como un entramado de redes de actividades organizadas por grupos o individuos ya sea proporcionando ciertos servicios o tratando de influenciar y mejorar la sociedad en su conjunto, sin ser parte del gobierno o de las empresas (Jorgensen, 1996: 36)¹².

En esta perspectiva, la sociedad civil transnacional no tiene por referente único al estado o a los estados, sino a múltiples referentes en el marco *multicéntrico* de los procesos globales, incluyendo a los actores económicos de los mercados regionales y global. En realidad, se caracteriza por una multiplicación de referentes con los que interactúa: por un lado, con diferentes interlocutores a nivel gubernamental (agencias de gobierno, organismos intergubernamentales diversos, decisores políticos, funcionarios, tecnócratas) y a nivel del mercado (corporaciones transnacionales, organismos financieros multilaterales, banca privada) en el marco de la trilogía tradicional, y por otro, articulando el nivel local, nacional, subregional, regional y global. Pero predominantemente, los interlocutores son intergubernamentales.

A su vez, a diferencia de la dinámica de la sociedad civil doméstica, la SCT implica espacios y ámbitos de interacción diferentes, modalidades distintas de incidencia y de "hacer política" y formas particulares de vincularse a partidos políticos, sindicatos, legislaturas nacionales y regionales en el marco de la democracia representativa.

En segundo lugar, la SCT implica una *dimensión eminentemente sociopolítica* en función de la interacción, el diálogo y la confrontación.

12. Es necesario señalar, sin embargo, que la trilogía de estado, mercado y sociedad civil también ha sido extensamente criticada por caracterizarse por una visión ahistórica, culturalmente descontextualizada, que promueve un modelo de sociedad particular basada en las concepciones occidentales de democracia (Trivedy and Charya, 1996: 58).

con otros actores políticos relevantes del sistema internacional en torno de temas transnacionales y de una agenda global de carácter social. A su vez genera en este sentido el desarrollo de espacios políticos interconectados que trascienden las fronteras nacionales y territoriales, por lo tanto que no están contenidas, a diferencia de la sociedad civil doméstica, por el estado nacional, ni por una territorialidad definida. Como espacios políticos interconectados a nivel global y regional, apuntan en su desarrollo a una *governabilidad democrática transnacional*.

En tercer lugar, la sociedad civil transnacional tampoco es homogénea, sino que está constituida por un entramado muy complejo de redes y actores, no necesariamente convergentes que, con frecuencia hacen a su fragmentación interna y a la existencia de tensiones y contradicciones en su seno. La SCT no está sólo conformada por movimientos sociales ("viejos" como los movimientos obrero o campesino; "nuevos" como los ambientalistas o las organizaciones de mujeres), ni se puede reducir a las ONG¹³. Entre otras cosas porque hasta el movimiento sindical se ha *aggiornado* y vuelto "nuevo" con énfasis en la identidad, la lucha por nuevos estilos de vida y la búsqueda del poder más difusa, y llega a funcionar como una ONG (Munck, 1998).

La SCT incluye por lo tanto redes diversas, frecuentemente con contornos poco precisos: movimientos sociales "nuevos" y "viejos", ONG, comunidades epistémicas, etc. A la vez, es contradictoria, heterogénea y cargada de tensiones propias, ya que contiene a diversos actores y sectores (desde las ONG de derechos humanos o desarrollo, al narcotráfico y a la criminalidad organizada transnacionalmente), que abordan objetivos que escapan a una negociación nacional. En este sentido, con frecuencia y de una manera no excluyente, tienen como base a las ONG, que más que movilización de masas o sectores como en el caso de los movimientos sociales tradicionales, tienden a privilegiar como forma de acción política el cabildeo (*lobbying*) y la acción cupular (incidencia); no buscan acceder al poder pero sí cómo incidir sobre él; abordan temas (*issues*) específicos y son más cercanos a los nuevos movimientos sociales en su reivindicación de identidades.

En cuarto lugar, la SCT es más transnacional que global, porque incluye redes y entramados subregionales y regionales que no necesariamente se asocian con planteamientos globales, que articulan de

13. Como señalan Trivedy y Acharya, las ONG son parte del engranaje tendiente a fortalecer la sociedad civil, pero no la sustituyen (1996: 57-78).

rísticas noveles con respecto a la concepción tradicional de la sociedad civil doméstica. En este sentido, si bien despliega mayores potencialidades de contribuir a regular, junto al estado, la dinámica del mercado, también contribuye a acotar la acción de los estados en el marco de un cuadro extremadamente complejo de interrelación de niveles, ámbitos de interacción y actores. La sociedad civil transnacional no es englobada por el estado, a diferencia de la sociedad civil doméstica; no necesita tener por único objetivo e interlocutor al estado-nación; no remite a una territorialidad o soberanía específica y, por lo tanto, *no es estado-céntrica*. Pero tampoco es englobada por el mercado, como un tercer sector privado no-lucrativo y meramente filantrópico, como lo plantean ciertos enfoques neoliberales. En este sentido, la sociedad civil transnacional puede ser concebida como entramado de redes de actividades organizadas por grupos o individuos ya sea proporcionando ciertos servicios o tratando de influenciar y mejorar la sociedad en su conjunto, sin ser parte del gobierno o de las empresas (Jorgensen, 1996: 36)¹².

En esta perspectiva, la sociedad civil transnacional no tiene por referente único al estado o a los estados, sino a múltiples referentes en el marco *multicéntrico* de los procesos globales, incluyendo a los actores económicos de los mercados regionales y global. En realidad, se caracteriza por una multiplicación de referentes con los que interactúa: por un lado, con diferentes interlocutores a nivel gubernamental (agencias de gobierno, organismos intergubernamentales diversos, decisores políticos, funcionarios, tecnócratas) y a nivel del mercado (corporaciones transnacionales, organismos financieros multilaterales, banca privada) en el marco de la trilogía tradicional, y por otro, articulando el nivel local, nacional, subregional, regional y global. Pero predominantemente, los interlocutores son intergubernamentales.

A su vez, a diferencia de la dinámica de la sociedad civil doméstica la SCT implica espacios y ámbitos de interacción diferentes, modalidades distintas de incidencia y de "hacer política" y formas particulares de vincularse a partidos políticos, sindicatos, legislaturas nacionales y regionales en el marco de la democracia representativa.

En segundo lugar, la SCT implica una *dimensión eminentemente sociopolítica* en función de la interacción, el diálogo y la confrontación

12. Es necesario señalar, sin embargo, que la trilogía de estado, mercado y sociedad civil también ha sido extensamente criticada por caracterizarse por una visión ahistórica, culturalmente descontextualizada, que promueve un modelo de sociedad particular basada en las concepciones occidentales de democracia (Trivedy and Charya, 1996: 58).

con otros actores políticos relevantes del sistema internacional en torno de temas transnacionales y de una agenda global de carácter social. A su vez genera en este sentido el desarrollo de espacios políticos interconectados que trascienden las fronteras nacionales y territoriales, por lo tanto que no están contenidas, a diferencia de la sociedad civil doméstica, por el estado nacional, ni por una territorialidad definida. Como espacios políticos interconectados a nivel global y regional, apuntan en su desarrollo a una *governabilidad democrática transnacional*.

En tercer lugar, la sociedad civil transnacional tampoco es homogénea, sino que está constituida por un entramado muy complejo de redes y actores, no necesariamente convergentes que, con frecuencia hacen a su fragmentación interna y a la existencia de tensiones y contradicciones en su seno. La SCT no está sólo conformada por movimientos sociales ("viejos" como los movimientos obrero o campesino; "nuevos" como los ambientalistas o las organizaciones de mujeres), ni se puede reducir a las ONG¹³. Entre otras cosas porque hasta el movimiento sindical se ha *aggiornado* y vuelto "nuevo" con énfasis en la identidad, la lucha por nuevos estilos de vida y la búsqueda del poder más difusa, y llega a funcionar como una ONG (Munck, 1998).

La SCT incluye por lo tanto redes diversas, frecuentemente con contornos poco precisos: movimientos sociales "nuevos" y "viejos", ONG, comunidades epistémicas, etc. A la vez, es contradictoria, heterogénea y cargada de tensiones propias, ya que contiene a diversos actores y sectores (desde las ONG de derechos humanos o desarrollo, al narcotráfico y a la criminalidad organizada transnacionalmente), que abordan objetivos que escapan a una negociación nacional. En este sentido, con frecuencia y de una manera no excluyente, tienen como base a las ONG, que más que movilización de masas o sectores como en el caso de los movimientos sociales tradicionales, tienden a privilegiar como forma de acción política el cabildeo (*lobbying*) y la acción cupular (incidencia); no buscan acceder al poder pero sí cómo incidir sobre él; abordan temas (*issues*) específicos y son más cercanos a los nuevos movimientos sociales en su reivindicación de identidades.

En cuarto lugar, la SCT es más transnacional que global, porque incluye redes y entramados subregionales y regionales que no necesariamente se asocian con planteamientos globales, que articulan de

13. Como señalan Trivedy y Acharya, las ONG son parte del engranaje tendiente a fortalecer la sociedad civil, pero no la sustituyen (1996: 57-78).

manera particular lo global con lo transnacional, sea regional o sea global. La SCT refleja, en este sentido, con frecuencia, características propias de las sociedades civiles domésticas y locales involucradas en la función de su relación con el estado (culturas políticas), en tanto los procesos globales son procesados a través de culturas regionales, nacionales y locales de una manera que pone en cuestión toda visión homogeneizadora. A su vez, en el marco de esta heterogeneidad, implican una "globalización de abajo" en busca de regular y regimentar el desempeño de otros actores del sistema internacional, de ahí su vinculación predominante con lo que Falk (1995 a y b) denomina las leyes de la humanidad y su imposición global.

En quinto lugar, esta articulación diferencial a distintos niveles y en distintos ámbitos, da lugar también, a la emergencia de una *sociedad civil regional (SCR)*, como parte de la dinámica de la SCT y el sistema internacional, pero guiada por objetivos y temáticas regionales, en especial en relación con los procesos de integración subregionales y regionales, impulsadas frecuentemente en torno a la creación de áreas de libre comercio pero orientadas por la búsqueda de participación e incidencia política sobre las agendas sociales. En este marco se plantean temas y agendas sociales regionales, no necesariamente compatibles con las globales, que se impulsan en contextos no necesariamente antagonicos a los gobiernos, buscando incidir sobre las agencias nacionales a cargo de la política exterior y sobre los organismos intergubernamentales, particularmente referidos a temas regionales. Asimismo, es de señalar, en este marco, el mayor peso de las respectivas culturas políticas nacionales en torno a la definición de las respectivas estrategias y formas de "hacer política".

Algunas conclusiones tentativas

El presente artículo recoge, en forma muy resumida y tentativa, el estado actual del debate en torno a los temas de globalización, regionalización y emergencia de una sociedad civil transnacional. En este sentido, es de señalar, en primer lugar, la propia complejidad y diversidad del debate en torno a la globalización en tanto, no obstante la imposición de un paradigma dominante a través del discurso neoliberal, se desarrollan posiciones y enfoques diversos acerca de su alcance conceptual y empírico como proceso en curso. En el marco de esta complejidad, en segundo lugar, es de señalar la diversidad de interpretaciones acerca de su articulación con los procesos de regionalización, muy brevemente apuntados en las páginas anteriores, y del surgimiento y desarrollo de una sociedad civil transnacional.

con rasgos distintivos, que hace a una dinámica particular de la articulación transnacional de la trílogía estado-nación/mercado/sociedad civil. En tercer lugar, apunta a la diversidad de interpretaciones acerca de este fenómeno, en función de los diversos enfoques asumidos en torno a la globalización y a una serie de distintivas posiciones en torno a la composición de esta sociedad civil transnacional y su incidencia sobre la dinámica global. Por un lado, la concepción de redes facilita una caracterización en este sentido que, sin embargo, por otra parte, se encuentra complejizada por los diversos entramados a que da lugar local, nacional, regional y globalmente, la articulación entre movimientos sociales nuevos y viejos, organizaciones no-gubernamentales y comunidades epistémicas en el marco de su transnacionalización. A su vez, en cuarto lugar, y en función de las diversas articulaciones de las concepciones acerca de la relación entre globalización, regionalismo y sociedad civil transnacional, postula como un debate políticamente relevante para nuestra región, la discusión en torno a la emergencia de entramados regionales de sociedades civiles transnacionales particularmente en relación al desarrollo y aceleramiento de los procesos de integración regional y hemisférica.

En esencia, sin embargo, apunta a postular la necesidad de un enfoque sociopolítico del análisis del surgimiento y desarrollo de la sociedad transnacional en el marco del actual proceso de globalización en tanto: a. esta última no es concebida exclusivamente como un proceso económico, sino que tiende a la configuración de un espacio político global, complejo y heterogéneo al punto de dar lugar a una articulación efectiva de diversos espacios políticos a nivel mundial (locales, nacionales, subregionales y regionales, hemisféricos y globales; b. que, en el marco de la democratización global (y más allá de las críticas existentes a su visión uniformizadora y arraigada en los valores occidentales), requiere del desarrollo de formas de gobernabilidad democrática a nivel transnacional que incrementen la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones, y c. que, desde esta perspectiva, debe tomar en cuenta la incidencia crucial de la sociedad civil transnacional en la regulación y acotamiento del desempeño tanto de los estados-nación como de los agentes del mercado.

Está demás señalar, sin embargo, para concluir, que este breve mapeo apunta más a ubicar conceptualmente el estado actual del debate que a señalar algún tipo de conclusiones definitivas. El aceleramiento de los cambios globales y regionales impone, no obstante, la necesidad de una progresiva sistematización de este debate en aras tanto de la búsqueda de algunas precisiones conceptuales en el marco de la in-

certidumbre generada por la crisis de paradigmas que caracteriza las actuales ciencias sociales, como de la necesidad de establecer algunos puntos de orientación en el accionar político de numerosas organizaciones que postulan demandas y reivindicaciones de carácter regional, asociadas a estrategias y modalidades particulares de incidencia sobre la toma de decisiones en el ámbito tanto de las políticas públicas como, más específicamente, de las políticas exteriores de los estados latinoamericanos y caribeños en la nueva coyuntura mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- COLÁS; ALEJANDRO (1997) "The Promises of International Civil Society", en *Global Society* (Canterbury), vol. 11, N° 3, September, págs. 261-278.
- BECK, ULRICH (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Buenos Aires: Paidós.
- BERNAL-MEZA, RAÚL (1995) "La globalización: ¿un proceso o una ideología?", en *América Latina en la era de la globalización*, Caracas: Instituto de Altos Estudios de América Latina, págs. 19-38.
- BODEMER, KLAUS (1998) "La globalización. Un concepto y sus problemas", en *Nueva Sociedad* (Caracas), N° 156, julio-agosto, págs. 54-70
- BOYER, ROBERT (1997) "Les mots et les réalités", en *Mondialisation au-dela des mythes*, Paris: La Découverte, págs. 13-49.
- CASTELLS, MANUEL (1996) *The Rise of the Network Society*, Malden: Blackwell.
- DE OLIVEIRA, MIGUEL DARCY y RAJESH TANDON (1994) "Una sociedad mundial emergente", en de Oliveira, Miguel Darcy y Rajesh Tandon (coordinadores), *Ciudadano en construcción de la sociedad civil mundial*, Washington: CIVICUS, págs. 21-49.
- FERRER, ALDO (1997) *Hechos y ficciones de la globalización*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FALK, RICHARD (1995a) "The World Order between Inter-State Law and the Law of Humanity: the Role of Civil Society Institutions", en Archibugi, Daniele and David Held (editors) *Cosmopolitan Democracy. An Agenda for a New World Order*, Cambridge, UK: Polity Press, págs. 163-179.
- FALK, RICHARD (1995b) *On Humane Governance. Toward a New Global Politics. A Report to the World Order Models Project*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.
- FOWLER, ALAN (1996) "Strengthening Civil Societies in Transition Economies - from Concept to Strategy: Mapping an Exit in a Maze of Mirrors", en Clayton, Andrew (editor) *NGOs, Civil Society and the State*, Oxford: INTRAC, págs. 12-33.
- GARCÍA, SERGIO (coordinador) (1997) *Organizaciones No Gubernamentales. Definición, presencia y perspectivas*, México D.E: Foro de Apoyo Mutuo/ IAP/ Demos.
- GIDDENS, ANTHONY (1994) *Consecuencias de la modernidad*, Madrid: Alianza Editorial.
- GIDDENS, ANTHONY (1998) *The Third Way. The Renewal of Social Democracy*, Cambridge: Polity Press.

- GOLDBLATT, DAVID; DAVID HELD; ANTHONY MCGREW AND JONATHAN PERRATON (1997) "Economic Globalization and the Nation-State: Shifting Balances of Power", en *Alternatives* (Boulder), vol. 22, N° 3, July-September, págs. 269-286.
- GUÉHENNO, JEAN-MARIE (1995) *The End of the Nation-State*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- HIRST, PAUL and GRAHAME THOMPSON (1996) *Globalization in Question. The International Economy and the Possibilities of Governance*, Cambridge: Polity Press.
- JÁCOME, FRANCINE y ANDRÉS SERBIN (comps.) (1998) *Sociedad civil e integración regional en el Gran Caribe*, Caracas: Nueva Sociedad/CRIES/INVESEP.
- JORGENSEN, LARS (1996) "¿What are NGOs Doing in Civil Society?", en Clayton, Andrew (editor) *NGOs, Civil Society and the State*, Oxford: INTRAC, págs. 12-33.
- KECK, MARGARET and KATHRYN SIKKINK (1998) "Transnational Advocacy Networks in the Movement Society", in Meyer, David and Sidney Tarrow (1998) *The Social Movement Society*, Lanham: Rowman and Littlefield Publishers; págs. 217-238.
- KOFMAN, ELEONORE and GILLIAN YOUNGS (eds.) (1996) *Globalization. Theory and Practice*, London: Pinter.
- LIPSCHUTZ, RONNIE D. (1996) "Restructuring World Politics: The Emergence of Global Civil Society", en Fawn, Rick and Jeremy Larkins (editors) *International Society after the Cold War*, London: MacMillan, págs. 47-61.
- MCGREW, ANTHONY G. (1998) "The Globalization Debate: Putting the Advanced Capitalist State in its Place", en *Global Society* (Canterbury), vol. 12, N° 3, September, págs. 299-321.
- MONCAYO, HÉCTOR-LEÓN (1997) "Los movimientos sociales entre la condicionalidad y la globalización", en *Nueva Sociedad* (Caracas), N° 148, marzo-abril, págs. 52-69.
- MUNCK, RONALDO (1998) "Trabajadores y globalización. Resultados y perspectivas", en *Nueva Sociedad* (Caracas), N° 158, noviembre-diciembre, págs. 64-76.
- OHMAE, KENICHI (1995) *The End of the Nation State. The Rise of Regional Economies*, New York: The Free Press.
- PERRATON, JONATHAN; DAVID GOLDBALT; DAVID HELD and ANTHONY MCGREW (1997) "The Globalization of Economic Activity", in *New Political Economy* (Sheffield), vol. 2, N° 2, págs. 257-277.
- ROSENAU, JAMES (1990) *Turbulence in World Politics. A Theory of Change and Continuity*, Princeton: Princeton University Press.
- ROSENAU, JAMES (1997) "The Complexities and Contradictions of Globalization", in *Current History* (Philadelphia), vol. 96, N° 613, November, págs. 360-362.
- ROSENAU, JAMES (1998) "Hurricanes Are Not the Only Intruders. The Caribbean in an Era of Global Turbulence", in Desch, Michael; Jorge Domínguez and Andrés Serbin (eds.) *From Pirates to Drug Lords. The Post-Cold War Caribbean Security Environment*, Albany: State University of New York Press, págs. 11-32.
- SCHOLTE, JAN AART (1996) "Beyond the Buzzword: Towards a Critical Theory of Globalization", in Kofman and Youngs, *op.cit.*, págs. 43-57.
- SERBIN, ANDRÉS (1996) *El ocaso de las islas. El Gran Caribe frente a los desafíos globales y regionales*, Caracas: Nueva Sociedad/INVESEP.

- (1997) "Globalización y sociedad civil en los procesos de integración", en *Nueva Sociedad* (Caracas), N° 147, enero-febrero, págs. 44-55.
- (1998a) "Constitución práctica de una red regional", en *Cooperación internacional e integración regional: estrategias, gestión y generación de recursos*, Montevideo: CEFIR, págs. 37-68.
- (1998b) *Sunset over the Islands. The Caribbean in an Age of Global and Regional Changes*, London: MacMillan.
- SHAW, MARTIN (1994) *Global Society and International Relations*, Cambridge: Polity Press.
- SIDERI, SANDRO (1997) "Globalization and Regional Integration", in *The European Journal of Development Research* (London), vol. 9, N° 1, June 1997, págs. 38-81.
- SIMMONS, P.J. (1998) "Learning to live with NGOs", en *Foreign Policy* (Washington), N° 112, Fall 1998, págs. 82-95.
- STRANGE, SUSAN (1996) *The retreat of the state. The diffusion of power in the world economy*, Cambridge: Cambridge University Press.
- (1997) "The Erosion of State" en *Current History* (Philadelphia), vol. 96, N° 611, November, págs. 363-369.
- TRIVEDI, ROY and JAGABANDHU ACHARYA (1996) "Constructing the Case for an Alternative Framework for Understanding Civil Society, the State and the Role of NGOs", en Clayton, Andrew (editor) *NGOs, Civil Society and the State*, Oxford: INTRAC, págs. 12-33.
- WAHL, PETER (1997) "Tendencias globales y sociedad civil internacional: ¿una ongización de la política mundial?", en *Nueva Sociedad* (Caracas), N° 149, mayo-junio, págs. 42-50.
- WALZER, MICHAEL (1998) "The Concept of Civil Society" en Walzer, Michael (editor) *Toward a Global Civil Society*, Providence: Berghahn Books, págs. 7-27.